



G-045 - EXPERIENCIA DE LA ACTIVIDAD ASISTENCIAL DE UN INTERNISTA INTERCONSULTOR EN LOS SERVICIOS QUIRÚRGICOS

E. Ruiz Belmonte, M. Soto Conesa, M. Artero Castro, C. Smilg Nicolás, P. Escribano Viñas, R. Rojano Torres, A. Moreno Hernández, G. Tornel Sánchez

Servicio de Medicina Interna. Hospital General Universitario Santa Lucía. Cartagena (Murcia).

Resumen

Objetivos: Conocer la utilidad y beneficios de la figura de un internista interconsultor en los Servicios Quirúrgicos.

Métodos: Estudio descriptivo retrospectivo que analiza la actividad asistencial de un adjunto de Medicina Interna como interconsultor en los servicios quirúrgicos del Hospital General Universitario Santa Lucía de Cartagena. El período de estudio comprende desde diciembre de 2014 a junio de 2015 incluido. Las variables analizadas fueron: edad, género, servicio de procedencia, fecha de la interconsulta, motivo de la misma, días de seguimiento y mortalidad.

Resultados: Durante el periodo de estudio se realizaron 105 hojas de interconsultas a Medicina Interna procedentes de los servicios quirúrgicos, de las cuales 54 eran hombres y 51 mujeres, con una edad media de 70,81 años. Los servicios que más interconsultas realizaron fueron Cirugía Vasculard (24,76%, n = 26), Traumatología (22,85%, n = 24), Cirugía Digestiva (20%, n = 21) y Urología (15,23%, n = 16), seguidos de Ginecología y Obstetricia, Cirugía Maxilofacial, Anestesia y ORL en menor medida. El seguimiento del paciente se realizó de forma diaria una media de 6,82 días (DE \pm 7,04), precisando solo en 5 casos prolongarlo más allá de 20 días. El período de mayor afluencia de consulta fueron los meses de invierno, destacando febrero con el 22,85% (n = 24). Los motivos de interconsulta que más se repitieron fueron la presencia de fiebre 16,19% (n = 17), ajuste de tratamiento en pacientes pluripatológicos en el 10,66% (n = 16), disnea 13,33% (n = 14), insuficiencia cardiaca 10,47% (n = 11) e íleo abdominal 6,66% (n = 7). En menor frecuencia, se interconsultó con motivo de síndrome confusional agudo, alteraciones iónicas, hipertensión arterial, insuficiencia renal, enfermedad tromboembólica venosa y para cambio de cargo. La mortalidad de los pacientes que se siguieron por este método fue del 9.5% (n = 10).

Discusión: La presencia de un internista interconsultor en las áreas quirúrgicas se hace cada vez más necesaria. En nuestra experiencia, esta figura genera una mayor confianza entre los profesionales médico-quirúrgicos prestando más atención a las comorbilidades y patologías médicas en los pacientes ingresados en estos servicios. Este tipo de colaboración es cada vez más demandada en las áreas quirúrgicas de nuestro hospital.

Conclusiones: Las interconsultas realizadas por los servicios quirúrgicos a Medicina Interna, procedían de pacientes entre los que no había diferencia relevante de género, y de edad

predominantemente avanzada. Cirugía Vascolar, Cirugía General, Traumatología y Urología son los servicios que más precisaron de esta figura. La media de seguimiento requerida es inferior a una semana. La fiebre, ajuste de tratamiento y disnea fueron los motivos de consulta más recurrentes.